

Análisis de la viñeta cómica y la opinión ciudadana sobre Salvador Allende durante su candidatura y gobierno

Andrés Mendiburo-Seguel*
Universidad Andrés Bello (Chile)
Matías Hermosilla**

Centro de Estudios Históricos, Universidad Bernardo O'Higgins (Chile)
Stony Brook University (EE.UU.)

Este trabajo se centra en el imaginario creativo y la evaluación ciudadana de la campaña presidencial y el posterior gobierno de Salvador Allende. Para ello, considera dos fuentes: por un lado, la caricatura política publicada durante esos años y, por otro lado, las encuestas de opinión pública realizadas en la época por Eduardo Hamuy. De esta manera, se revisan algunas de las caricaturas que plasmaron la opinión de los partidarios y de los contrarios a Allende y se contrastan con la opinión de la ciudadanía evaluada a través de las encuestas. Además de la perspectiva histórica, se evalúan ambos tipos de fuentes desde las funciones postuladas para el humor político a nivel psico-sociológico. Considerando que la naturaleza de este ejercicio puede producir sesgos y ciertamente implica limitaciones en el análisis, se concluye que la caricatura política fue capaz de capturar el sentir social mayoritario.

Palabras Claves: Salvador Allende, humor gráfico, Eduardo Hamuy.

ANALYSIS OF THE COMIC VIGNETTE AND CITIZEN OPINION ABOUT SALVADOR ALLENDE DURING HIS CANDIDACY AND GOVERNMENT

This work focuses on the creative imagery and citizen evaluation of the presidential campaign and the subsequent government of Salvador Allende. In order to do this, two sources are considered: on the one hand, political cartoons published during those years and, on the other hand, the public opinion surveys carried out at the time by Eduardo Hamuy. In this way, some of the cartoons that captured the opinion of supporters and opponents of Allende are reviewed and contrasted with the opinion that was assessed with those surveys. In addition to the historical perspective, both types of sources are evaluated considering the theoretically proposed social functions of political humor at the psycho-sociological level. Considering that the nature of this exercise can produce biases and certainly implies limitations, it is concluded that the political cartoon was able to capture the majority social sentiment.

Key words: Salvador Allende, political cartoons, Eduardo Hamuy.

Artículo Recibido: 29 de Abril de 2020.

Artículo Aceptado: 8 de Junio de 2020.

* E-Mail: andres.mendiburo@unab.cl

** E-Mail: mnhermosilla@uc.cl

Introducción

El triunfo de Salvador Allende en 1970 consagra una larga carrera vinculada a la política. De hecho, las elecciones de aquel año fueron su cuarto intento por acceder a dicha magistratura, aunque su experiencia en el mundo público había comenzado en 1937 cuando fue electo como diputado de la República representando a Valparaíso y Quillota.

Desde los años sesenta, su figura fue una de las más representadas dentro de la prensa de humor político¹, destacando en las caricaturas sus lentes ópticos y su sobrenombre «*Chicho*», el cual le fue dado por su círculo íntimo desde pequeño. Sin embargo, su objetivo de alcanzar la presidencia fue uno de los aspectos más apuntados por la caricatura de la época, tal como se observa en la figura 1 (septiembre de 1969), en la cual se lee «*Desfile de modelos y de-sastres*». En ella, se presenta a Allende con diferentes trajes/roles, siendo el último de ellos el de presidente. Esto, a pesar de que en la misma época (julio de 1969) Allende no aparecía como una opción firme para la presidencia, contando con sólo un 18,2% de intención de voto, tercero tras Jorge Alessandri (46,2%) y Radomiro Tomic (22,9%)².

¹ Para profundizar la representación de la figura de Salvador Allende véase Montealegre, Jorge, *Carne de Estatua, Allende, caricatura y monumento*, Santiago, Mandrágora, 2014.

² Hamuy, Eduardo, *Hamuy #29 Encuesta Gran Santiago*, julio 1969 (archivo SPSS).



Figura 1, *Topaze*, 12 de septiembre de 1969.

Salvador Allende es abordado en este artículo como objeto de la caricatura política cómica de la época, pero también como una figura política evaluada por el pueblo de Chile. Se pretende conjugar dos aspectos que si bien en una primera lectura pueden resultar lejanos, comparten un elemento común: tanto el humor gráfico como el estudio social a través de encuestas son formas de describir momentos específicos de una sociedad y- en el caso del campo político- cómo ella se relaciona con sus figuras de autoridad. Si bien el análisis de algunas viñetas puede resultar poco representativo, se ha buscado establecer el abordaje de Allende desde las miradas favorables y contrarias. Por lo anterior, y considerando que se trata de un ejercicio novedoso, este estudio busca establecer nexos de la forma más objetiva posible.

En concreto, en este estudio se buscó relacionar la mirada del ex Presidente Salvador Allende plasmada en el humor gráfico, con los resultados de las encuestas políticas realizadas por Eduardo Hamuy. Estas encuestas –consideradas como el inicio del estudio de la opinión pública en Chile– fueron realizadas en Chile entre 1957 y 1973, cumpliendo con un alto rigor metodológico y gran capacidad

predictiva. Su digitalización fue realizada gracias a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile y el A. Bergerstraessen Institut de Freiburg³. El análisis de ambas fuentes de información es luego interpretado a la luz de las funciones que teórica y empíricamente se han visto asociadas al humor político.

Las funciones sociales del humor político

Desde la perspectiva psico-sociológica, el humor cumple una serie de funciones comunicacionales relacionadas con el establecimiento de relaciones sociales. De ellas, una de las más estudiadas es la facilitación de la expresión de agresión de manera inocua⁴. A través de chistes, bromas, sátiras y otras estrategias, se puede atacar a autoridades, crear control social, diferenciar a grupos y, en general, expresar ideas que expresadas de otra manera podrían generar problemas⁵. Así, por ejemplo, se pueden generar diferencias con otros grupos a través de la no se puede a través de otros canales, como plantea la teoría del alivio⁶.

Desde un enfoque funcionalista, el humor puede servir para mantener el orden social, ejercer control y delimitar lo aceptable y lo inaceptable, especialmente entre diferentes niveles jerárquicos⁷, teniendo así un objetivo correctivo que se afirma en la expresión de conflicto, lucha social o antagonismo⁸. Esta expresión se puede graficar en el caso de las figuras políticas, puesto que el humor que se dirige a los políticos puede ser una forma de subversión, un mecanismo de ataque a la autoridad⁹.

De este modo, el humor político puede ser entendido como cualquier forma cómica presentada de forma agresiva (chistes, parodias, bromas o sátiras) cuyo objetivo es un político, el gobierno, una institución política o una figura política en

³ Navia, Patricio y Osorio, Rodrigo, «Las encuestas de opinión pública en Chile antes de 1973», *Latin American Research Review*, vol. 50, n° 1, 2015 (pp. 117 - 139).

⁴ Kuipers, Giselinde, «The sociology of humor», Raskin, Victor, *The Primer of Humor Research*, Mouton de Gruyter, Berlín/Nueva York, 2008 (pp. 365 - 402).

⁵ Mendiburo, Andrés, y Páez, Darío, «Humor y cultura: correlaciones entre estilos de humor y dimensiones culturales en 14 países», *Boletín de psicología*, n° 102, 2011 (pp. 89-105).

⁶ Spencer, Herbert, «The physiology of laughter.», *Macmillan's Magazine*, 1860 (pp. 395 - 402).

⁷ Billig, Michael, *Laughter and ridicule: Towards a social critique of humour*, Sage, Londres, 2005.

⁸ Kuipers, Giselinde, op. cit., 2006.

⁹ Paletz, David, «Political Humor and Authority: From Support to Subversion.», *International Political Science Review*, vol 11, n° 4, 1990 (pp. 483- 493).

general¹⁰. Su utilización puede tener efectos sobre las actitudes de las personas, dado que los estereotipos negativos se hacen accesibles más fácilmente¹¹.

En general, la evidencia apoya la idea de que las personas expuestas a humor político evalúan de forma más negativa a los políticos y la política en general. Si bien, por ejemplo, los efectos del humor de denigración sobre la confianza serían negativos sólo en el corto plazo¹², la exposición constante generaría una evaluación más negativa de los políticos^{13 14}. En el caso de las caricaturas políticas, al presentar realidades socio-políticas de forma estéticamente aceptable y gratificante, se puede también ayudar a asimilar y reflexionar sobre temas a los que de otra manera no se atendería.

El contexto de las revistas de humor en los años de Allende

Durante la elección de 1970 se produjo un cambio de estructura en las publicaciones cómicas, las cuales vivieron una crisis que conllevó incluso el cierre de la Revista *Topaze*, la revista de humor político más longeva en Chile. Aún así, las revistas sirvieron como medio de propaganda tanto favorable como contraria a Allende, por lo cual es necesario entender su posicionamiento y su enfoque.

En la década de los 70, *Topaze* ya arrastraba cierta inestabilidad y tendió a dejarse influir por algunas corrientes partidistas, o al menos así fue denunciado. Por ejemplo, en su último número (30 de octubre de 1970), hizo una crítica explícita hacia los posibles asesinos del general René Scheneider y se refirió a su rol como defensor del orden constitucional, recalcando que fue «caído en acto de servicio por defender la constitución». Símbolo de la precariedad a la que había llegado la revista, este último número fue prácticamente dibujado sólo por Melitón Herrera (alias «Click»).

En paralelo a los últimos años de funcionamiento de *Topaze*, en 1968 un grupo de cuatro jóvenes dibujantes (Hernán Vidal «Hervi», José «Pepe» Palomo,

¹⁰ Moy, Patricia, Torres, Marcos, Tanaka, Keiko y McCluskey, Michael R. «Knowledge or Trust? Investigating Linkages Between Media Reliance and Participation.» *Communication Research*, Vol.32, No 1, 2005 (pp. 59 - 86); Young, Dannagal. «Late-night comedy in election 2000: Its influence on candidate trait ratings and the moderating effects of political knowledge.», *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, n° 48, 2004 (pp. 1- 22).

¹¹ La Fave, Lawrence, y Mannell, Roger, «Does Ethnic Humor Serve Prejudice?», *Journal of Communication*, vol. 26, n° 13, 1976 (pp. 116 – 123).

¹² Mendiburo-Seguel, Andrés, Vargas, Salvador y Rubio, Andrés, «Exposure to political disparagement humor and its impact on trust in politicians: How long does it last?», *Frontiers in Psychology*, vol. 8, 2017, p. 2236.

¹³ Baumgartner, Jody, y Morris, Jonathan S., «The Daily Show Effect: Candidate Evaluations, Efficacy, and American Youth.», *American Politics Research*, vol 34, n° 3, 2006 (pp. 341 - 367).

¹⁴ Young, Dannagal, *op.cit.*

Jorge Vivanco «Pepe Huinca» y Alberto Vivanco) levantaron un nuevo medio independiente llamado *La Chiva, revista de humor horizontal*. Este proyecto independiente se hizo partidario de la campaña de Salvador Allende y sirvió luego al gobierno de la Unidad Popular, cambiando su nombre a *La Firme, revista de información Popular*.

La Firme nació como consecuencia de la elección de Salvador Allende, al alero de la compra de gran parte de los activos de la editorial *Zig-Zagy* la posterior creación de la editorial Nacional *Quimantú*.¹⁵ Se trató de un medio destinado a la difusión de temáticas e ideas que debían ser apropiadas en el contexto de la «educación popular», y por lo mismo tenía su centro en el material visual, las caricaturas y las fotografías.

Así también, existían revistas opositoras a Allende. Paralelo al surgimiento de *La Firme*, en el año 1970 surge una revista de oposición llamada *SEPA, opiniones y análisis de los hechos*, fundada por el periodista y político Rafael Otero Echeverría. Este medio se articuló como lo que Dooner¹⁶ denomina «prensa ariete» o «prensa de confrontación», cuyo objetivo era enfrentar y desestabilizar el gobierno de la Unidad Popular. Este medio fue financiado por el propio Otero y llegó a tener una gran cantidad de seguidores, así como también polémicas con el Congreso por el calibre de sus comentarios¹⁷. Además, la revista poseía dos caras: la principal, que se llamaba *SEPA* y la contratapa, llamada *Cambalache*. Esta última sección tuvo su centro en el humor político gráfico.

Dada la seguidilla de polémias, revista *SEPA* fue censurada y debió cambiar al menos dos veces de nombre (*Cambalache* e *Impacto*). Eso no significó que cambiará su enfoque, pues siguió siendo un espacio donde los personajes que no comulgaban con el gobierno de la Unidad Popular se agruparon para construir una resistencia difamatoria. Un posible ejemplo de la funcionalidad de esta revista para este fin es que sólo circuló hasta septiembre de 1973 y cuando se trató de revivir entre 1987 y 1989, su publicación no tuvo mayor impacto.

La elección de 1970: el humor polarizado

La elección de 1970 fue concebida como un escenario donde se manifestaba abiertamente la realidad de tres miradas basadas en proyectos exclusivos,

¹⁵ López, Hilda, *Un sueño llamado Quimantú*, Santiago, Ceibo, 2014 (pp. 5-7).

¹⁶ Dooner, Patricio, *Periodismo y política, La prensa de Derecha e Izquierda 1970-1973*, Andante, Santiago, 1989, p. 31.

¹⁷ Sesión 24, 9 de marzo de 1971, Cámara de Diputados de la República de Chile, pp. 1632 – 1633; Sesión 58, jueves 16 de septiembre de 1971, Diario de sesiones del Senado de la República de Chile, pp. 4161, 4178, 4180-4182, 4185.

homogéneas dentro de sí y muy heterogéneas entre ellos. Tal como se muestra en la figura 2, y como si fuera una pelea de boxeo, se representa a los tres contendores de dicha elección. Del primero, Salvador Allende (a quien llaman en la imagen «Serenio Allende»), se señala que «*posee una izquierda multifacética. Viejo conocedor del ring actúa siempre con serena firmeza y viril energía, pero la suerte jamás lo acompaña*». La expresión «izquierda multifacética», referencia a la conformación de la Unidad Popular –coalición electoral que incluyó a el Partido Comunista (PCCh), Partido Socialista (PS), Partido Radical (PR), Partido Demócrata (PSD), Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y la Acción Popular Independiente (API)¹⁸. Además, declarar que «*la suerte jamás lo acompaña*» ironiza con la idea de que nunca había logrado ser electo presidente.

En segundo lugar, se presenta a Jorge Alessandri («Kid Alessandri»), y tercero a Radomiro Tomic («Peloduro Tomic»). Este último, candidato de la Democracia Cristiana (DC) y el Partido Democrático Nacional (PADENA), fue puesto en el tercer lugar debido a que se esperaba que la elección se resolviera entre Alessandri y Allende, igual que en 1958 (idea también retratada en la figura 3), a pesar de que la intención de voto en marzo de 1970 mostraba que un 39,5% de las personas declaraba que votaría por Alessandri, un 19,0% por Allende y un 27,8 por Tomic¹⁹. Esta ventaja de Tomic sobre Allende se mantuvo en mayo (28,7% contra 26,1%, respectivamente)²⁰ y junio, donde Tomic mostró la mayor intención de voto de los tres candidatos (38,5%)²¹. Finalmente, en julio de 1970, Allende y Alessandri aparecían con las primeras dos preferencias (33,2% en el primer caso y 35,4% en el segundo), lo cual se mantuvo durante el resto del año²².

¹⁸ Torres Dujisin, Isabel, *La crisis del sistema democrático: las elecciones presidenciales y los proyectos excluyentes, Chile 1958 – 1970*, DIBAM, Centro de Estudios Barros Arana, Editorial Universitaria, Santiago, 2014 (pp. 302 –314); Casals Araya, Marcelo, *El alba de la revolución: la izquierda y el proceso de construcción estratégica de la «vía chilena al socialismo» 1956 – 1970*, LOM, Santiago, 2010; Riquelme Segovia, Alfredo, *Rojo atardecer. El comunismo chileno entre dictadura y democracia*, Centro de Estudios Barros Arana, Santiago, 2009 (pp. 71 –80).

¹⁹ Hamuy, Eduardo, *Hamuy #30 Encuesta Gran Santiago*, marzo 1970 (archivo SPSS).

²⁰ Hamuy, Eduardo, *Hamuy #32 Encuesta Gran Santiago*, mayo 1970 (archivo SPSS).

²¹ Hamuy, Eduardo, *Hamuy #33 Encuesta Gran Valparaíso*, junio 1970 (archivo SPSS).

²² Hamuy, Eduardo, *Hamuy #34 Encuesta Gran Santiago*, julio 1970 (archivo SPSS).



Figura 2, *Topaze*, 20 de febrero de 1970.



Figura 3. *Topaze*, 23 de enero de 1970

En línea con las preferencias populares, el centro de las representaciones en las revistas de humor político estuvo dividido entre Alessandri y Allende. Jorge Alessandri, fue constantemente dibujado destacando su vejez y proponiendo una afiliación con Estados Unidos. Ejemplo de esto es la figura 4, en la que se parodia el afiche de campaña «A usted lo necesito» de Alessandri –utilizado en 1958 y reversionado para la campaña de 1970–. La frase superior del cartel se encuentra escrita con símbolos de dólar. Bajo el afiche, acompañado del logo de campaña de Alessandri, aparece escrito «¡Amenofis volverá!», una referencia a las momias egipcias y clara burla a su estatus de militante de derecha y a su avanzada edad. Es

interesante notar que esta percepción es refrendada por las encuestas de la época. Por ejemplo, en junio de 1970 los principales defectos que se veían en Alessandri eran su edad (31,5%) y que «*estaba con los ricos, era capitalista y era rico*» (10,4%)²³.

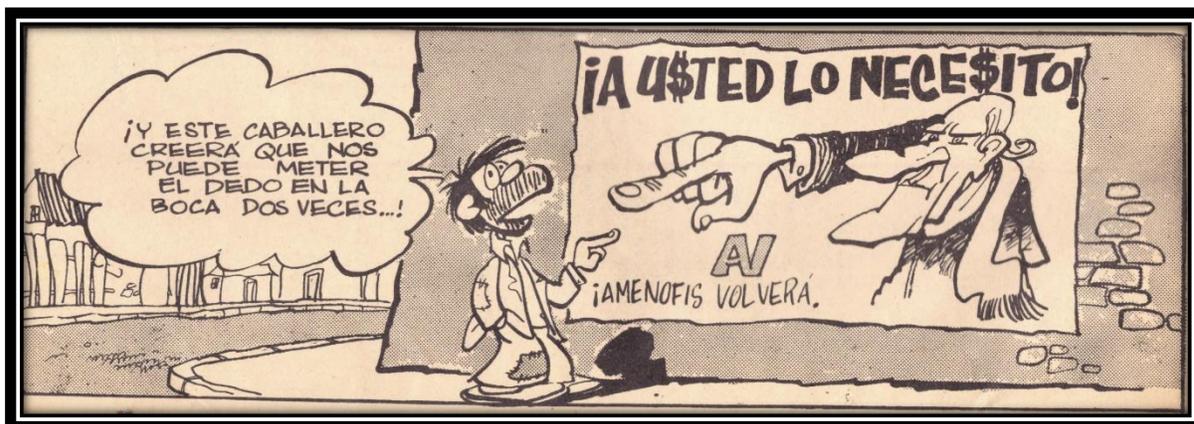


Figura 4, *La Chiva*, N 41, 1970

En el caso de Allende la viñeta cómica también fue mordaz²⁴. Por ejemplo, la figura 5 presenta a un personaje («Segundo Pérez») siendo despedido de su trabajo de toda la vida por su jefe «marxista». Detrás del escritorio de éste último se exponen fotografías de Lenin, Allende y Brezhnev, mientras que a su derecha se puede observar una foto de Richard Nixon llena de dardos.

Las caricaturas presentaban además a Allende como un personaje débil, sin carácter y al servicio de otros intereses, como los del Secretario General del Partido Comunista Chileno, Luis Corvalán. Justamente, en la figura 6 pude verse cómo se plasmaba la idea de que Allende recibía órdenes de Corvalán.

La asociación de Allende con la izquierda variopinta estaba también presente en parte de la ciudadanía, lo cual se refrendaba en que un 18,4% de ella consideraba que su mayor defecto como candidato político eran sus ideologías políticas y «ser comunista»²⁵.

²³ Hamuy, Eduardo, *op.cit.*, julio 1970 (archivo SPSS).

²⁴ Hermosilla, Matías, «Un Mundo en conflicto, una risa global», *El relato de la Guerra Fría a través de la prensa de humor político chilena, 1958- 1973*, tesis para optar al grado del Magíster en Historia, Instituto de Historia de la Universidad Católica de Chile, Santiago, 2017, pp. 28 - 29.

²⁵ Hamuy, Eduardo, *op.cit.*, junio 1970 (archivo SPSS).

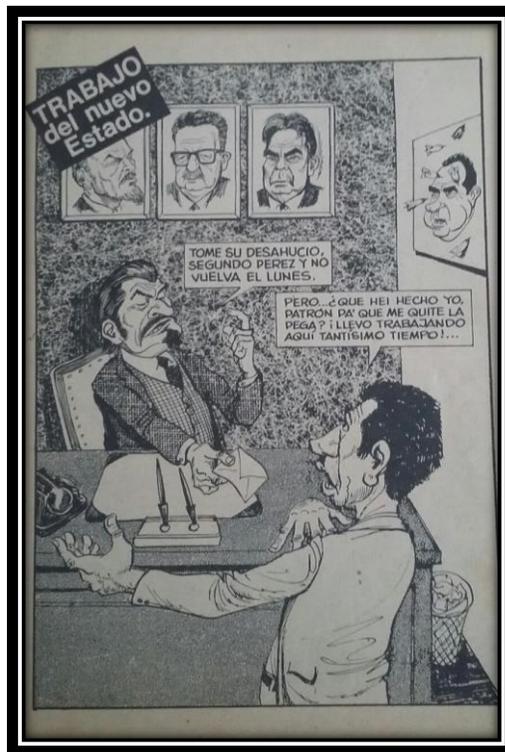


Figura 5, *La Palmada en la frente*, Santiago, Chile joven, 1970.



Figura 6, *La Palmada en la frente*, Santiago: Chile joven, 1970.

Además de *La Firme*, Otro pasquín orientado a atacar a Allende fue *¿Es Ud. Alessandrista?*, el cual solía representar escenarios relativos a cómo sería el país si triunfaba el proyecto de la Unidad Popular. Un ejemplo de esto es la figura 7, la cual muestra en primer plano a un «fiscal asesor» (personero del Estado) y detrás de él, tres marchas con las consignas «*tenemos hambre*», «*queremos trabajo*» y «*necesitamos matrícula*», todo rodeado por un ambiente de desabastecimiento simbolizado por locales cerrados, gente triste, con bolsillos vacíos y mendigos.

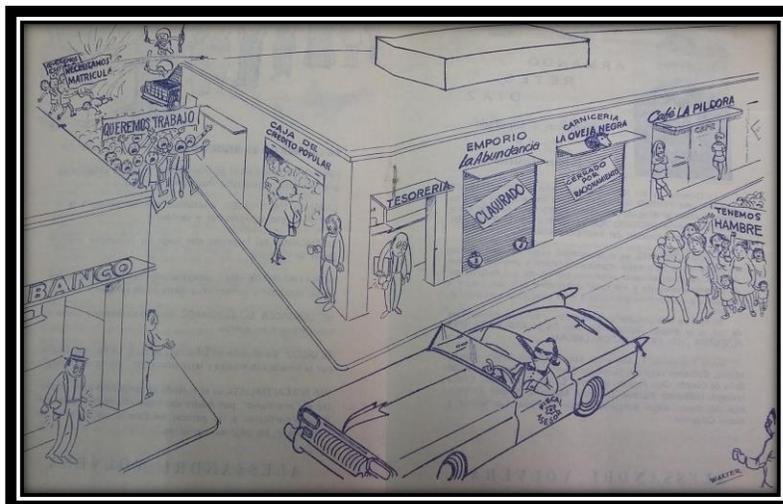


Figura 7, *¿Es Ud. Alessandrista?*, 1970, S/D.

La campaña contra Allende tuvo también una «contra campaña». Por ejemplo, la portada del número 44 de la revista *La Chiva* (figura 8), presenta a una mujer de clase alta y cubierta en joyas, diciéndole a otra mujer de origen popular «¡Uy, pero este nuevo régimen les va a quitar todo lo que tienen!», a lo que la segunda responde «¡Qué rico! ¡porque todo lo que tenemos es hambre!».



Figura 8, *La Chiva*, N 44, Santiago: 1970, S/D

Estas percepciones eran probablemente reflejo de la polarización en las opiniones sobre Salvador Allende en diferentes niveles socioeconómicos. Del total de personas que declaraba que votaría por Allende, un 57,5% eran de la clase más baja y un 11,6% de la más alta. Así también, las evaluaciones que se hacían del candidato eran concordantes con las viñetas presentadas. Tal como se observa en la figura 13, sus mayores defectos para el nivel socioeconómico alto eran su ideología política y que «prometía mucho», mientras que sus mayores virtudes para el nivel socioeconómico bajo eran que tenía buenas intenciones y estaba con el pueblo²⁶ (Hamuy #33).

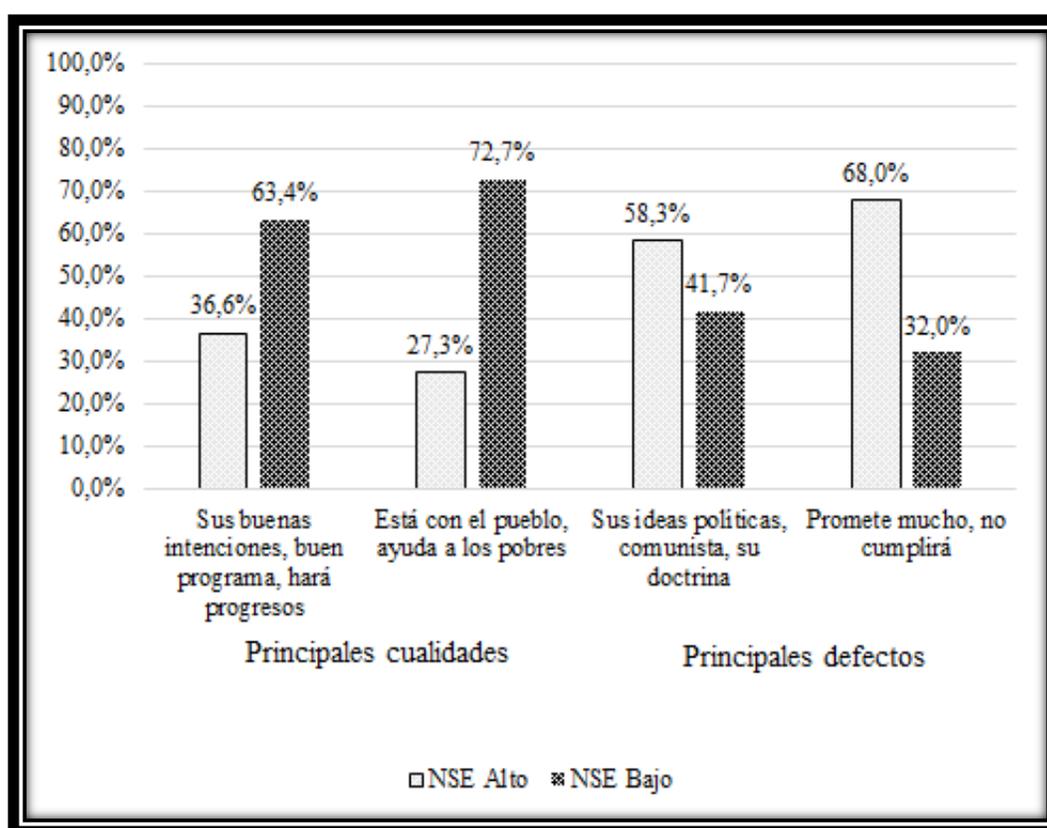


Figura 9. Principales cualidades y defectos percibidos de Allende por NSE

Conclusiones

El humor político puede tener efectos sobre lo que las personas piensan de los políticos. Sin embargo, es imposible otorgar causalidad desde una mirada

²⁶ Hamuy, Eduardo, *op.cit.*, junio 1970.

histórica a la relación entre la caricatura política de la época de Allende y la opinión ciudadana sobre él. Aún así, y de acuerdo a lo revisado en este estudio, pensamos que es posible concluir con cierto grado de certeza al menos una idea fundamental: el humor es una manifestación socialmente localizada y contextualizada.

Si se revisan las funciones postuladas para el humor a nivel social, y específicamente a nivel político, queda claro que principalmente se le otorga un rol correctivo. No por nada la investigación reciente sobre los componentes morales de la utilización del humor denominan al humor correctivo también como sátira²⁷. Sin embargo, la definición de qué es lo que debe corregirse es particular a quién está escribiendo el chiste, tanto en la sátira y burla hacia Allende como hacia sus críticos. En ambos casos, no es posible entender entonces la creación de humor sin describir lo que las personas, tanto quienes lo apoyaban como quienes no, pensaban sobre el Presidente. Es justamente ahí donde la información de las encuestas nos da luces y abre una de las preguntas quizás más relevantes del humor desde una perspectiva histórico-social: ¿es el humor sólo reflejo de lo que sucede en un momento dado en una sociedad particular o puede, además, ser también una causa o detonante de eso que sucede?

La pregunta es ciertamente difícil de responder. En el caso de nuestra revisión, podemos (con ciertas limitaciones) al menos establecer que la polarización del humor político de la época de la Unidad Popular sí era reflejo de la también existente polarización social, y que además permitió (tal como plantea la perspectiva psico-social) manifestar ideas agresivas. Sin embargo y como hemos dicho, es difícil asignar causalidad y afirmar que los intentos por corregir a través de la sátira política hayan tenido efectos sobre lo que la ciudadanía pensaba.

Finalmente, hay en la revisión bibliográfica un aspecto que llama la atención y que -podemos hipotetizar- quizás se relaciona con el quiebre social que significó septiembre de 1973. Si el humor -y específicamente el humor político- permite la expresión de emociones negativas de manera socialmente aceptable, entonces es posible pensar que cuando éste no es suficiente para manifestar ese descontento se cae en maneras menos aceptables o, incluso, violentas.

²⁷ Ruch, Willibald, y Heintz. Sonja, «The virtue gap in humor : Exploring benevolent and corrective humor.», *Translational Issues in Psychological Science*, vol. 2, n° 1, 2016 (pp.35 - 45).

Bibliografía

Fuentes primarias:

- Sesión 24, 9 de marzo de 1971, Cámara de Diputados de la República de Chile
- Sesión 58, jueves 16 de septiembre de 1971, Diario de sesiones del Senado de la República de Chile
- Base de datos de Encuesta en Gran Santiago por Eduardo Hamuy #29, julio 1969.
- Base de datos de Encuesta en Gran Santiago por Eduardo Hamuy #30, marzo 1970.
- Base de datos de Encuesta en Gran Santiago por Eduardo Hamuy #32, mayo 1970.
- Base de datos de Encuesta en Gran Valparaíso por Eduardo Hamuy #33, junio 1970.
- Base de datos de Encuesta en Gran Santiago por Eduardo Hamuy #34, julio 1970.

Revistas y panfletos:

- *¿Es usted Alessandrista?* (1970).
- *La Chiva* (1970).
- *La Palmada en la Frente* (1970).
- *Topaze* (1969 -1970).

Fuentes secundarias:

- BAUMGARTNER, J, MORRIS, J. y COLEMAN, J., «Did the “Road to the White House Run Through” Letterman? Chris Christie, Letterman, and Other-Disparaging Versus Self-Deprecating Humor.», *Journal of Political Marketing*, vol. 17, n° 3, 2018 (pp. 282-300).
- BILLIG, Michael, *Laughter and ridicule: Towards a social critique of humour*, Sage, Londres, 2005.
- CASALS ARAYA, Marcelo, *El alba de la revolución: la izquierda y el proceso de construcción estratégica de la «vía chilena al socialismo» 1956 – 1970*, LOM, Santiago, 2010.
- DOONER, Patricio, *Periodismo y política, La prensa de Derecha e Izquierda 1970–1973*, Andante, Santiago, 1989.
- GRUNER, Charles R., *The Game of Humor: A Comprehensive Theory of Why We Laugh*, Routledge, Londres, 2017.

- HERMOSILLA, Matías, «*Un Mundo en conflicto, una risa global*», *El relato de la Guerra Fría a través de la prensa de humor político chilena, 1958- 1973*, tesis para optar al grado del Magíster en Historia, Instituto de Historia de la Universidad Católica de Chile, Santiago, 2017.
- KUIPERS, Giseline, «The sociology of humor.», Raskin, Victor, *The Primer of Humor Research*, Mouton de Gruyter, Berlín, 2008 (pp. 365 - 402).
- _____, *Good Humor, Bad Taste: A Sociology of the Joke*, Mouton de Gruyter, Berlín, 2006.
- LA FAVE, Lawrence y MANNELL, Roger, «Does Ethnic Humor Serve Prejudice?», *Journal of Communication*, vol. 26, n° 13, 1976 (pp. 116–123)
- LÓPEZ, Hilda, *Un sueño llamado Quimantú*, Ceibo, Santiago, 2014.
- MENDIBURO, Andrés, y PÁEZ, Darío, «Humor y cultura: correlaciones entre estilos de humor y dimensiones culturales en 14 países.», *Boletín de psicología*, n° 102, 2011 (pp. 89-105).
- MENDIBURO-SEGUEL, Andrés, VARGAS, Salvador y RUBIO, Andrés, «Exposure to political disparagement humor and its impact on trust in politicians: How long does it last?», *Frontiers in Psychology*, vol. 8, 2017.
- MONTEALEGRE, Jorge, *Carne de Estatua, Allende, caricatura y monumento*, Mandrágora, Santiago, 2014.
- MOY, Patricia, Torres, Marcos, Tanaka, Keiko y McCluskey, Michael R., «Knowledge or Trust? Investigating Linkages Between Media Reliance and Participation.», *Communication Research*, vol. 32, n° 1, 2005 (pp. 59-86).
- NAVIA, Patricio y OSORIO, Rodrigo, «Las encuestas de opinión pública en Chile antes de 1973», *Latin American Research Review*, vol. 50, n° 1, 2015 (pp. 117-139).
- PALETZ, David. «Political Humor and Authority: From Support to Subversion.», *International Political Science Review*, vol. 11, n° 4, 1990 (pp. 483 - 493).
- RIQUELME SEGOVIA, Alfredo, *Rojo atardecer. El comunismo chileno entre dictadura y democracia*, Centro de Estudios Barros Arana, Santiago, 2009.
- RUCH, Willibald, y HEINTZ, Sonja, «The virtue gap in humor: Exploring benevolent and corrective humor.», *Translational Issues in Psychological Science*, vol. 2, n° 1, 2016 (pp. 35 - 45).
- SPENCER, Herbert, «The physiology of laughter.», *Macmillan's Magazine*, 1860 (pp. 395 - 402).
- TORRES DUJISIN, Isabel, *La crisis del sistema democrático: las elecciones presidenciales y los proyectos excluyentes, Chile 1958 - 1970*, DIBAM, Centro de Estudios Barros Arana, Editorial Universitaria, Santiago, 2014.

- YOUNG, Dannagal, «Late-night comedy in election 2000: Its influence on candidate trait ratings and the moderating effects of political knowledge.», *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, vol. 48, 2004 (pp. 1 – 22).